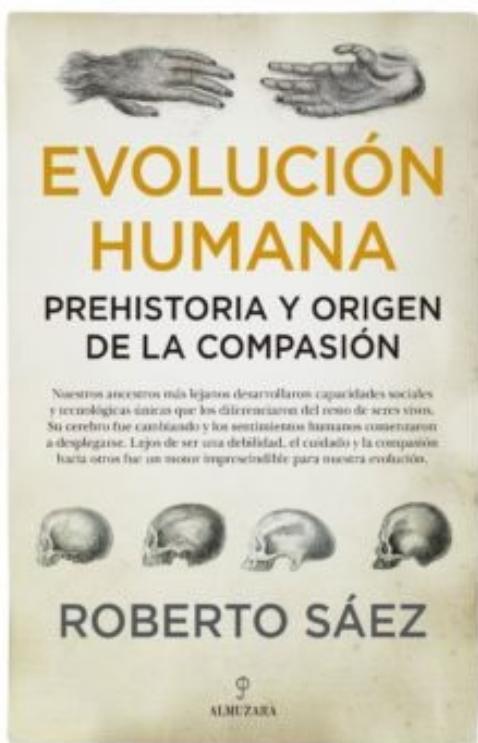


Manuel Alejandro BENÍTEZ GALE. Alumno colaborador del Departamento de Historia, Geografía y Prehistoria de la Universidad de Cádiz. Correo electrónico: manuelalejandro.benitezgale@alum.uca.es



SÁEZ, R. 2019: *Evolución humana. Prehistoria y origen de la compasión*. Almuzara, Córdoba. 144 páginas. ISBN: 9788417954338.

La complejidad de la labor del historiador por generar el conocimiento científico sólo es igualable a la propia dificultad de hacer extender dichos conocimientos a la sociedad, ello conlleva a que las disciplinas de la Historia y la Arqueología se hayan visto envueltas en nuevas formulaciones para la transmisión de la información generada en la esfera intelectual. Fruto de dicha concepción nace la siguiente obra.

El libro revela en sí mismo numerosos elementos que llaman a la renovación en la labor divulgativa, en primera instancia su autor no pertenece al ámbito científico-generador de contenidos, sino al espectro del mundo de las TIC. Así pues el tema seleccionado para tratar responde posee un doble carácter, el pertenecer a un tema de gran popularidad como lo es la evolución humana y a la vez especializarse en una cuestión la cual proyecta un corto recorrido académico siendo también desco-

nocida para el gran público.

Roberto Sáez pone el acento en la aparición de la compasión y la sensibilidad emocional, todo ello acompañado por un trabajo de revisión de los más caducos arquetipos que siguen promoviendo visiones erróneas sobre el pasado fósil humano (correlación entre volumen craneal y la resolución de problemas, visión bestial del neandertal, etc.).

Para ello el relato hace uso de las más innovadoras técnicas e investigaciones como el caso de los denisovanos, lo que redunda aportar la máxima actualidad a un público que difícilmente podría aún comprender en profundidad lo que supone el hallazgo de una nueva especie humana de la que apenas se conserva registro fósil.

La obra se estructura en base a un eje diacrónico que se retrotrae desde la aparición de los primeros homíninos hasta el surgimiento del género *Homo*, en este recorrido se puede apreciar la virtud que supuso la aparición de las prácticas de la compasión, coetáneas a las primera muestras de socialización y la generación de herramientas, así como queda patente que con la sucesión de milenarios y el avance evolutivo desarrollado en el cerebro fue posible una complejización de dichas cualidades pasando de los cuidados intensivos inicialmente en vida al respeto por la muerte hasta llegar a la actualidad.

Entre las mejores virtudes del texto está la forma de presentar los fundamentos de las reflexiones sobre la aparición de comportamientos compasivos en los vestigios fósiles. Ello se hace mediante una narrativa simple que enriquece la complejidad de los conceptos, a lo que se une el citado de yacimientos reconocidos internacionalmente y casos de estudios específicos, lo que redunda en un mayor acercamiento al lector capaz de reconocer dichos espacios, siendo además capaz de unir las distintas formas de afecto manifestada por cada comunidad humana junto a las grandes cuestiones tratadas como lo son el desarrollo mental y los espacios en los que se desarrolla la capacidad empática, la implicación de las redes de compasión para la supervivencia del grupo o la semejanza de actuaciones similares en otros primates actuales.

RECENSIONES

Revista Atlántica-Mediterránea 23, pp. 195-222

BIBLID [2445-3072 (2021) 23, 1-239]

Es igualmente importante remarcar cómo se presenta a la importancia de la compasión en la supervivencia de la especie, rompiendo con el juicio de autores plenamente evolucionistas que abogaban por entender a la Prehistoria como el gran tiempo de la violencia intraespecie a causa de la absoluta competencia, concepto errado que sigue calando en el conjunto de la sociedad y que este libro logra solventar.

La accesibilidad manifiesta del relato sólo se interrumpe en aspectos puntuales como transcurre en el capítulo 3 dedicado al desarrollo del cerebro donde se echa en falta un mapa ilustrativo de las áreas descritas, siendo esto un detalle menor. Así pues la brevedad con la que en ocasiones se describe el proceso evolutivo puede producir errores de base para quienes no se encuentren expuestos a la literatura científica, observándose como hubiese sido correcta anotaciones en donde se explicará con detenimiento ciertos conceptos ajenos al potencial público objetivo.

En definitiva, nos encontramos ante una nueva muestra de la capacidad de la divulgación científica adaptada a las nuevas formas de comunicación del siglo XXI, es más que necesario que las grandes obras de actualidad sigan el camino que ya adelantaron diversos autores generando obras fácilmente accesibles para las masas que son a quienes debe ir dirigido el producto resultante de las investigaciones.